

# Escripta

---

Revista de Historia

ANTICOMUNISMO VERSUS  
SEGUNDA REFORMA UNIVERSITARIA.  
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA (1971-1973)

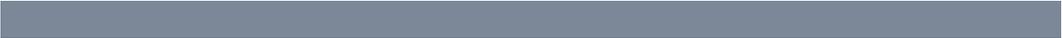
ANTICOMMUNISM VERSUS  
SECOND UNIVERSITY REFORM.  
AUTONOMOUS UNIVERSITY  
OF PUEBLA (1971-1973)

**Gloria Arminda Tirado Villegas**

[ORCID.ORG/0000-0002-8840-0847](https://orcid.org/0000-0002-8840-0847)

Recepción: 13 de abril de 2022

Aceptación: 23 de mayo de 2022



---

ANTICOMUNISMO VERSUS  
SEGUNDA REFORMA UNIVERSITARIA.  
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA (1971-1973)

ANTICOMMUNISM VERSUS SECOND UNIVERSITY REFORM.  
AUTONOMOUS UNIVERSITY OF PUEBLA (1971-1973)

Gloria Arminda Tirado Villegas<sup>1</sup>

**Resumen**

Este artículo revisa el proceso conocido como Segunda Reforma Universitaria. Este periodo de los años setenta ha sido analizado por algunos estudiosos, militantes del Partido Comunista (Sotelo, 2002) y del Partido Mexicano de los Trabajadores (Quiroz, 2006). Sus reflexiones se enfocan a analizar los embates de la derecha y el gobierno del estado, pero no abordan el movimiento estudiantil, el que merece revisarse desde una perspectiva histórica, conocer a los grupos protagonistas y los objetivos de este movimiento. Por eso se propone analizar sus prácticas juveniles, estudiantiles y algunas de sus acciones, cuando el movimiento estudiantil se vinculó fuertemente con el movimiento popular. Se trata de nuevos liderazgos en un escenario altamente violento, tanto físico como simbólico. Los tres años que se estudian corresponden, 1971 el inicio de la Reforma y 1973 la separación de los fúas y creación de otra universidad.

**Palabras clave:** Movimiento estudiantil; violencia; reforma universitaria; universidad.

---

<sup>1</sup> Profesora titular de Tiempo Completo en Historia adscrita al Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

## Summary

This article reviews the process known as the Second University Reform. This period of the seventies has been analyzed by some scholars, militants of the Communist Party (Sotelo, 2002) and the Mexican Workers' Party (Quiroz, 2006). His reflections focus on analyzing the attacks of the right and the state government, but do not address the student movement itself, which deserves to be reviewed from a historical perspective, knowing the main groups and the objectives of this movement. That is why it is proposed to analyze their youth, student practices and some of their actions, when the student movement was strongly linked to the popular movement. It is about new leaderships in a highly violent scenario, both physical and symbolic. The three years studied correspond, 1971 the beginning of the Reformation and 1973 the separation of the *fúas* and creation of another university.

**Keywords:** Student movement; violence; university reform; university.

## Introducción

Este artículo se propone conocer a los actores que participaron en la Segunda Reforma Universitaria, a quienes no podríamos entender sin interpretar sus prácticas políticas y culturales, sus diferencias ideológicas: los de derecha, los liberales y los comunistas. Las aportaciones en la historiografía de los movimientos en los estados, como la de Sergio Arturo Sánchez Parra (Sánchez, 2017), ayudan a dilucidar los conflictos y los grupos en pugna protagonizados en Sinaloa, en esos años, con la gestión del rector impuesto Gonzalo Armienta Calderón. En Puebla la presencia de la derecha le dio otra connotación al movimiento, por eso en las líneas siguientes se revisan sus prácticas juveniles, estudiantiles, así como algunas de sus acciones, cuando el movimiento estudiantil se vinculó fuertemente con el movimiento popular.

La Universidad Autónoma de Puebla (UAP) era la única institución universitaria en el estado; su prestigio en el país y en Centroamérica se debía a sus escuelas de Leyes, Medicina y Odontología. Su imagen se vio alterada con las tensiones, la violencia y el ataque frontal de estudiantes que participaban en el Frente Universitario Anticomunista (FUA), quienes en mayo de 1973

se separaron de la UAP y crearon la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla. Para entender esta división que dio origen a la universidad privada se plantean los siguientes acápites: Los protagonistas y sus prácticas políticas; Llegar al poder ¿Qué era la Reforma Universitaria? y El anticomunismo: disparos y asesinatos. Lo escrito se apoya en la consulta de actas de Consejo Universitario, hemerografía local, documentos de la Dirección Federal de Seguridad (DFS), del Archivo General de la Nación, así como la entrevista al ingeniero Rivera Terrazas.

### **Los protagonistas y sus prácticas políticas**

Comencemos por conocer los espacios universitarios y el contexto. En 1969 fue inaugurada la Ciudad Universitaria; pronto se instaló en ella la escuela de Derecho y Ciencias Sociales, la segunda escuela más numerosa de la universidad y que antes se localizaba en un edificio del centro histórico de la ciudad. La mayoría de las escuelas universitarias funcionaba en el edificio central, conocido como el Carolino. La Escuela de Medicina y las Preparatorias Benito Juárez (turnos diurno y nocturno) recibían clases en otros edificios.

Durante la huelga solidaria del movimiento estudiantil de 1968 la izquierda tuvo un gran ascenso en la universidad; contribuyó a esto la lucha por el reconocimiento de la “Preparatoria Nueva”, oficialmente reconocida por el Consejo Universitario el 11 de febrero de 1970 como Preparatoria Popular “Emiliano Zapata”. Su primer coordinador fue Alfonso Vélez Pliego (1971-1974). Los comités de lucha, creados cuando se levantó la huelga, jugaban un papel protagónico. En esa izquierda heterogénea había maoístas, espartacos, trotskistas y miembros de organizaciones populares, como la Liga de Soldadores, pero el número mayoritario correspondía a la Juventud Comunista y a la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED), a los que les decían los “demos”.

En 1971 la fuerza y el ímpetu de los jóvenes de los comités de lucha y de la izquierda impulsaron lo que se conoce como Segunda Reforma Universitaria. Ocupar los espacios de representación era tarea prioritaria; ganar el Consejo Universitario y la rectoría era primordial, así como la dirección de las escue-

las. Cambiar los planes y programas de estudio para reorientar la enseñanza era sustancial para impulsar la superación académica y darle un sentido social a la educación en la universidad. Los jóvenes hicieron suyo el compromiso con el movimiento popular a raíz del conocimiento que tenían de la realidad.

En esa izquierda heterogénea estaban también los “pescados”, militantes de la Juventud Comunista. Para algunos autores no eran precisamente la nueva izquierda porque el Partido Comunista tenía ya una vieja militancia. Pero en Puebla lo eran al emerger con sus propias demandas e identidades de jóvenes, estudiantes y comunistas. Más aún, no rompieron con el Partido Comunista, como afirma Julio Guerrero, militante del partido, que ocurrió en el principio de los sesenta: “Muchos jóvenes ingresaron al partido en el principio de los sesenta y lo abandonaron al cabo de unos seis meses o un año” (Guerrero, 2018, p. 14). La unidad en Puebla se explica porque los enfrentamientos con los grupos de porros y los fúas lograron mantener su resistencia y juntos enfrentaron la violencia de la derecha y del Estado. Aunque se carece de una lista de células de la Juventud Comunista, se presumía la existencia de al menos una en cada unidad académica. Los otros grupos de izquierda eran minoritarios y se sabía dónde actuaban.

Julio Guerrero aclara el porqué de la ruptura: “muchos de los desertores del PCM arribábamos a organizaciones más radicales o intentábamos profundizar en el tipo de prácticas que en el PCM no podíamos llevar a cabo o ejecutábamos débilmente” (Guerrero, 2018, p. 14). Esa era la diferencia, la libertad para actuar. Nacían otros liderazgos y se fraguaban nuevas sensibilidades.

Dicho lo anterior, puede resumirse que surgieron tres grupos en el movimiento de reforma, los que estaban en contra: conformado por los salerosos, porros que recibían el apodo de su líder Raúl Méndez Morales, la *Salerosa*, de la Escuela de Derecho, y los fúas, de Arquitectura y Administración de Empresas (en Ciudad Universitaria); en algunos momentos ambos se unieron para al formar el Bloque CU o la Federación Estudiantil Universitaria. El otro grupo era el Pro-Reforma Universitaria, correspondiente a escuelas mayoritariamente instaladas en el edificio Carolino.

La Universidad crecía. Con 13,969 alumnos, 10,509 hombres y 3,460 mujeres (*El Sol de Puebla*, 4 de agosto de 1971), requería incrementar sustancialmente los subsidios que recibía y que se le entregaran a tiempo. Tanto el

subsidio del gobierno federal como el del estatal llegaban con mucho retraso. La universidad debía a los trabajadores administrativos tres meses de salario.

En la segunda sesión extraordinaria del Consejo Universitario, el 26 de febrero, se abordó como punto esencial el cambio de la autoridad ejecutiva de la universidad: una junta administrativa o un rector. La designación implicaba una auscultación previa en todas las escuelas universitarias. Fue en la sesión extraordinaria del 9 de marzo cuando se acordó nombrar un rector interino que duraría en su cargo seis meses como mínimo y ocho meses como máximo. Mientras tanto, la Junta Administrativa continuaría al frente. A la mayor brevedad el Consejo Universitario debería citar para otorgar ese nombramiento. El 26 de marzo se propuso al licenciado Ignacio Flores Rojas como único candidato a rector interino y todos los consejeros presentes votaron a su favor. Al final de la sesión rindió protesta (ACU, SE, 26 de marzo de 1971).

El nombramiento de un rector interino, que renunció a escasos meses a causa de la violencia que había, nos lleva a reconocer un ambiente inestable y con problemas constantes. Los problemas se reinician en la Escuela de Medicina. Según lo publicado en el diario *El Sol de Puebla*:

Una riña entre dos grupos antagónicos iniciada en Medicina a varillazos, palos y hasta balazos, a las 9 horas, culminó a las puertas de la Inspección de Policía, con zacapela a botellazos a lo largo de la calle. Hubo 5 lesionados, uno de ellos por bala y muchos golpeados. [...] Los que se dijeron agredidos y agresores, ante el agente del Ministerio Público declararon acerca de los hechos [...] (23 de marzo de 1971).

¿Cómo y por qué hubo esta trifulca cuyo grupo agresor lo comandaban los salerosos, que también tenían adeptos en la Escuela de Medicina? Varios testigos dijeron quiénes fueron, pero la prensa y el gobernador afirmaron que eran guerrilleros los que habían intervenido. Una declaración del doctor Manuel Lara y Parra, miembro de la Comisión Coordinadora de esa escuela, quien se refirió a la “desfosilización” en la Escuela de Medicina, provocó a varios estudiantes rezagados. Pero la agresión no fue un hecho aislado; era parte de la estrategia del grupo bien conformado anti Reforma Universitaria. Sus argumentos se basaban en cierto pragmatismo en el que fincaban su po-

der. Tenían influencia en las mentes juveniles, organizaban fiestas, paseos, excursiones, bailes y estaban muy ligados al gobernador del estado, general Rafael Moreno Valle, quien apoyaba esas acciones clientelares con recursos. Los salerosos, antiguos integrantes de la CNED, se distanciaron de este grupo tiempo atrás y estrecharon su relación con el gobierno.

La agresión en Medicina se trató en la siguiente sesión del Consejo Universitario. Afuera del salón donde se llevaba a cabo la sesión esperaron los salerosos. Hubo enfrentamientos nuevamente, aunque en esta ocasión miembros del grupo Pro-Reforma Universitaria no se intimidaron e intervinieron. Las pistolas salieron a relucir hasta que huyeron los salerosos. Pero la violencia no paró: el siguiente día, 1 de abril, hubo tremendas arremetidas en la Escuela de Medicina:

Nuevos hechos de sangre en los que participaron estudiantes y personas ajenas a la universidad, dieron por resultado 32 lesionados con varillas, palos, bóxer, cadenas e incluso armas de fuego, en la Escuela de Medicina, ayer a las 11 horas aproximadamente. A las 19 horas se desconocía el paradero de 30 de los heridos (*El Sol de Puebla*, 2 de abril de 1971).

Los agresores fueron al diario *El Sol de Puebla* y declararon como si fuesen las víctimas; Gildardo Ramos acusó a Jorge Méndez de haberle dado un balazo en la pierna y de pertenecer al Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR).

Enrique Hernández relató que miembros del grupo “Reforma Universitaria” o “Liberación” lo agredieron en el interior del Carolino y reconoció a Ángel Valerdi, quien disparó un tiro que le hirió en la región frontal. También identificó a Méndez y Zacarías. Gildardo Ramos, quien tiene un balazo en la pierna, declaró que fue golpeado por un tal Méndez, quien pertenece al Movimiento de Acción Revolucionaria —MAR—, así como por la Mosca, el Sonora y el *Borrego* Adolfo Pérez (*El Sol de Puebla*, 2-IV-1971).

En estos párrafos se ha presentado suficientemente a uno de los grupos que durante todo el año y el siguiente continuó con agresiones, zafarranchos,

zacapelas, armados siempre. Para muchos de sus seguidores eran los mejores, los líderes. Era común que buscaran a jóvenes Pro-Reforma Universitaria en las calles del centro y los amenazaran. El factor sorpresa era lo suyo. En sus declaraciones no existe un objetivo relacionado con la universidad.

El licenciado Ignacio Flores decidió renunciar, ante el grado de violencia de los grupos. Citó a sesión extraordinaria de Consejo Universitario para el 2 de abril, pero como no hubo quórum se transfirió al 6 de abril. Los del Bloque CU citaron a asamblea de estudiantes y en ella propusieron dirigirse al gobernador del estado; señalaron como directores intelectuales de la agresión a los catedráticos Luis Rivera Terrazas, Marco Antonio Rojas, Alfonso Vélez Pliego y otros; afirmaron que fueron atacados con metralletas, pistolas, bombas molotov, cohetes de arranque, varillas, ladrillos, palos, bóxeres.

En el regreso de Semana Santa, el procurador de Justicia del Estado dijo que se tomarían determinaciones, aunque solicitó el cese de las órdenes de aprehensión en contra de universitarios. Sin embargo, los problemas afloraron más. El Bloque Universitario desconoció los nombramientos de los directores y del propio Consejo Universitario; afirmó que quienes no estuvieran de acuerdo con el grupo Pro-Reforma Universitaria serían bien recibidos en Ciudad Universitaria. Arreció un ataque sistemático contra el ingeniero Rivera Terrazas por considerarlo el líder intelectual y político del movimiento. Entre otros argumentos cuestionaban que no tuviera alumnos ni graduados en la Escuela de Física. La explicación era obvia: la expulsión de él y de otros catedráticos (en 1966) presionó a que algunos de sus estudiantes expulsados emigraran a estudiar al Instituto Politécnico Nacional (IPN) o a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Cuando levantaron su expulsión regresaron a trabajar en la UAP. El ingeniero Rivera Terrazas, quien retomó la dirección de la Escuela de Físico Matemáticas, proponía reestructurarla. El ataque contra él, al que se unían los fúas, era anticomunista porque era el dirigente estatal del Partido Comunista Mexicano.

En la Escuela de Medicina los futuros galenos querían contar con un hospital-escuela, una demanda prioritaria. En la mañana del 18 de junio de 1971 cientos de alumnos realizaron un mitin en la escuela; protestaron porque a últimas fechas se les impedía el acceso al Hospital General para practicar diversas especialidades. Durante el mitin de más de 250 estudian-

tes acordaron informar del problema al Ejecutivo de estado. A nombre de la Escuela de Medicina los oradores pidieron integrar al patrimonio de la UAP los hospitales Civil y General (*El Sol de Puebla*, 19 de junio de 1971). Esa demanda fue aceptada en el Consejo Universitario como parte de la Reforma Universitaria.

El 24 de junio, en reunión informal de consejeros en la rectoría de la UAP, después de dos horas de discusión sobre medidas de seguridad que garantizaran la próxima sesión del Consejo Universitario, 35 consejeros universitarios acordaron realizarla el siguiente miércoles en el Salón Paraninfo del edificio Carolino. Se acordó también “limpiar” las instalaciones del edificio central en busca de armas. Otro consejero recomendó la “despistolización” de los consejeros universitarios, porque en una ocasión y en plena sesión a uno de ellos se le cayó el arma (*El Sol de Puebla*, 24 de junio de 1971). La sesión del Consejo se realizó el 30 de junio. Al otro día, el 1 de julio, hubo un enfrentamiento entre los dos bandos, razón por la cual, adujo el licenciado Flores, renunciaba al cargo de rector. Su renuncia la presentó el 6 de julio ante el Consejo Universitario. Ese día el Consejo sesionó a partir de las 12 horas en el Salón Paraninfo y quedaba a juicio aceptar o modificar el orden del día, que originalmente señalaba dos puntos: 1. Conocer oficialmente de la renuncia del licenciado Ignacio Flores Rojas, y 2. Tratar lo relativo a los hechos ocurridos el 1 del actual, según informó el licenciado Martín Carbajal Caro, rector por ministerio de ley.

La sesión extraordinaria de Consejo Universitario se realizó el 6 de julio. Las tensiones se percibían en una proposición complementaria del licenciado Alfonso Vélez Pliego y ratificada por el ingeniero Rivera Terrazas: suspender en forma provisional de sus derechos escolares a los alumnos Raúl Méndez Morales, la *Salerosa*, Gildardo Ramos Cortés, *Chino Pistolas*, ambos de la Escuela de Derecho y Ciencias Sociales, y a Francisco Javier Arce Hernández, de la Escuela de Medicina, “hasta en tanto la Comisión integrada por el Consejo Universitario rinda definitivamente su informe de todos los cargos que se les imputan” (ACU, SE, 6 de julio de 1971).

Ante esta decisión el grupo opositor se inconformó y el lunes 12 de julio, en el diario local, publicó un desplegado firmado por el Bloque CU. En él desconocían los acuerdos del Consejo Universitario. Después firmaron un

escrito como grupo de consejeros y presidentes de sociedades de alumnos y se lo entregaron el 13 de julio al gobernador del estado. En este explican por qué no asistieron a la junta previamente convocada por el rector Martín Carbajal, la que se realizó la noche anterior en el Palacio de Gobierno. Exponen su desacuerdo con el grupo del edificio Carolino, al que identifican como “terracista” (*El Sol de Puebla*, 14 de julio de 1971). En un boletín con 15 firmas, entregado a *El Sol de Puebla*, informan que en asamblea plenaria del día anterior con los representantes estudiantiles de la UAP, acordaron constituir un organismo representativo del estudiantado, cuya denominación oficial será “Federación Estudiantil Universitaria”, conformada, según ellos, por los “más distinguidos estudiantes” de Ciudad Universitaria. Además, decían, “existe una gran corriente de simpatía de maestros para que el recién formado grupo se consolide y forme conciencia académica”. El Bloque CU quería liderar el movimiento en contra del grupo Pro Reforma, se unía a los fúas.

### **Llegar al poder. ¿Qué era la Reforma Universitaria?**

El ingeniero Luis Rivera Terrazas, quien fue el segundo rector comunista, de 1975 a 1978, rememoró en una entrevista que le hicieron varios años después la situación en que se dio el nombramiento del rector interino químico Sergio Flores Suárez el 10 de junio de 1972.

A principios de los años setenta llegamos a lo que podría llamarse un poder de alianza entre liberales y comunistas. Los primeros estaban encabezados por el rector interino, el abogado Martín Carbajal Caro, y junto con él estaban Marco Antonio Rojas, el Lic. Nicandro Juárez, el Lic. Juan José Barrientos. En alianza con ellos derrotamos al grupo de la Salerosa, que mantenía estrecha relación con el entonces gobernador Moreno Valle. En 1972 formábamos una fuerza bien estructurada. [...] En el fondo eran más oportunistas que liberales, sin embargo, liberales. Nosotros nombramos al químico Sergio Flores como rector interino. Sergio Flores era comunista, pero en ese momento no había gente que pudiese hacer frente al compromiso y ellos lo sabían (Correas, 1989, p. 27).

En un ambiente muy crispado dentro y fuera del Consejo Universitario, en la sesión del 10 de septiembre de 1972 se presentó la propuesta y luego el nombramiento de Sergio Flores como rector interino, quien debía llamar nuevamente a elección de rector: en la sesión del Consejo Universitario del 22 de junio de 1972, en elecciones con votación directa y secreta fue electo, como rector pleno, el químico Sergio Flores Suárez (ACU, SE, 22 de junio de 1972).

No fue fácil llevar a la rectoría al químico Sergio Flores Suárez. Desde los primeros meses de 1971 hubo violencia y no sólo prosiguió en 1972, sino que se profundizó con las fuerzas vivas de la derecha, los grupos empresariales, la Iglesia católica y el gobernador. Flores Suárez había sido director de la Escuela de Ciencias Químicas, conformada por 700 alumnos, donde la mayoría eran mujeres, la que en los primeros días de 1972 se trasladó a su edificio en Ciudad Universitaria. Como rector de la UAP, Sergio Flores nombró como nuevo secretario general de la institución al licenciado Vicente Villegas en sustitución del licenciado Enrique Salazar, quien renunció. Asimismo, ratificó en sus cargos al jefe de la Librería Universitaria, Joel Arriaga Navarro; al jefe de Servicios Sociales y Extensión Universitaria, Enrique Cabrera Barroso, y al Oficial Mayor, doctor Ernesto Cruz Quintas.

Dicho lo anterior, se retoman los acontecimientos suscitados meses atrás, en 1971, y en los primeros de 1972, porque explican lo difícil que fue avanzar en el ambiente polarizado ya descrito. La reforma de los planes de estudio progresaba en algunas escuelas más que en otras. El economista Jaime Ornelas, jefe del Departamento de Planeación y Estadística de la Universidad Autónoma de Puebla, expresó sus planteamientos en relación con algunos aspectos de la Reforma Universitaria:

1. Es necesario cambiar la mentalidad de los estudiantes universitarios, de alcanzar una formación profesional para lucrar, se busca que los egresados tengan una sólida base humanística social [...] Para lo administrativo, se plantean una serie de puntos de vista, que llegado el momento se discutirán y si se aprueban, desembocarán en la promulgación de una nueva Ley Orgánica de la UAP [...] El aspecto académico también se modificará, se pretende que en las aulas los catedráticos no se concreten a informar, sino que se dé a los muchachos una técnica de la investigación (*El Sol de Puebla*, 23 de julio de 1971).

La mañana del 4 de agosto, en una visita oficial a la Escuela de Arquitectura en Ciudad Universitaria, el rector Martín Carbajal Caro fue recibido con una lluvia de huevos podridos y jitomatazos. Su objetivo era ver físicamente las escuelas para trazar su plan de trabajo. Sin embargo, alumnos descontentos le manifestaron su inconformidad acusándolo de ser “terracista”. No cesó el hostigamiento en contra del rector. Después declaró en un boletín de prensa lo siguiente:

El día de ayer, aproximadamente a las 23:00 horas, se presentaron a mi domicilio ocho estudiantes, quienes sorprendieron a mi buena fe, se hicieron recibir por mí. Acto continuo, en forma amenazante exigieron mi renuncia al cargo de rector de la Universidad Autónoma de Puebla. Como mi respuesta fue en sentido de que no eran las personas ante las que tenía que renunciar y que, por otra parte, su actitud ilícita y amenazante no era el camino adecuado para conseguir su propósito, uno de ellos extrajo de entre sus ropas una pistola, expresándose al mismo tiempo que haría fuego sobre mi persona si no cedía a sus exigencias. Afortunadamente, y dado que los acontecimientos descritos tenían lugar en el garaje de mi casa, al pasar un vehículo policiaco por el lugar, uno de ellos avisó de tal presencia a los que me amenazaban, lo cual provocó su huida por los predios baldíos contiguos, evitando con ello la posible consumación de la amenaza (*El Sol de Puebla*, 6 de agosto de 1971).

El Consejo Universitario sesionó el 6 de agosto en el Salón Paraninfo con 28 consejeros. En esta sesión decidió poner fin al derramamiento de sangre expulsando al grupo responsable, los salerosos, además de boletinar sus nombres para que no los dejasen ingresar en otras instituciones. Las causales eran los enfrentamientos, las amenazas al rector y el asesinato del estudiante de la Escuela Preparatoria Nocturna “Marco Antonio Márquez” (ACU, SE, 7 de agosto de 1971).

Ante la expulsión de 36 estudiantes (salerosos), la reacción de la derecha y del Bloque de CU no se hizo esperar. Publicaron un desplegado en *El Sol de Puebla* titulado como “La universidad, centro de agitación comunista”, del que se extraen algunos párrafos que expresan sus ataques anticomunistas:

Todo esto forma parte de una bien planificada CONJURA COMUNISTA contra México, que ha encontrado en la Universidad de Puebla, en el edificio Carolino, en las Escuelas de Físico Matemáticas, Economía, Filosofía y Letras, Ciencias Químicas y preparatoria Popular el material humano o, mejor dicho, la carne de cañón que es utilizada en forma criminal para llevar a cabo sus ocultos y verdaderos fines de TRAICIÓN A LA PATRIA, entregándola al Comunismo Internacional (*El Sol de Puebla*, 7 de agosto de 1971).

Acusaron como responsable, autor intelectual y dirigente de esa conjura comunista al “ingeniero Luis Rivera Terrazas, alto dirigente del Partido Comunista, y actual director de la Escuela de Físico Matemáticas, dirigente también del grupo Reforma Universitaria”.

La prensa, por su parte, publicaba notas que confundían a los lectores, sesgada por su propia visión anticomunista y sin poner atención en las propuestas de Reforma Universitaria, las que iban concretando, precisamente, los comunistas.

Por su parte, la Alianza de Camioneros aprovechó para exigir al gobernador frenara esos hechos delictivos. La Coalición de Organizaciones Populares, por conducto del ingeniero Guillermo Bretón, acusó: “La participación de los elementos de Luis Rivera Terrazas en actos delictivos en que se siguió el patrón de la guerrilla urbana, nos hace suponer las ligas que estos sujetos tienen con los elementos subversivos del MAR” (*El Sol de Puebla*, 8 de agosto de 1971). Nuevamente manifestaban la insistencia de esas organizaciones, con una clara posición anticomunista, en acusar al ingeniero Terrazas y de relacionarlo con la guerrilla.

En la sesión ordinaria de Consejo Universitario del 10 de agosto se abordó, entre otros asuntos del orden del día, el nombramiento de la Comisión de Reforma Universitaria, integrada por cuatro alumnos de la institución: María Irma Galindo González, José Pascual Urbano Carreto, Arturo Mendoza Cossío, José Armando Pinto Parada y Jaime González Carmona. La propuesta fue aceptada de inmediato (ACU, SO, 10 de agosto de 1971). La comisión mostró formalidad en el proyecto de reforma.

En esta sesión se nombró la comisión que se reuniría con el licenciado Mario Moya Palencia, secretario de Gobernación, para que interviniera en la

solución de los conflictos de violencia que sucedían en la universidad. El funcionario se reunió con el rector Carbajal, el ingeniero Luis Rivera Terrazas, el licenciado Nicandro Juárez, el doctor Marco Antonio Rojas y el licenciado Juan José Barrientos. Le plantearon el problema y contestó que tenía “los mejores deseos de que el conflicto de la Universidad Autónoma de Puebla se resuelva satisfactoriamente” (*El Sol de Puebla*, 14 de agosto de 1971).

El 24 de agosto por la noche el gobernador Rafael Moreno Valle concedió una entrevista a alumnos del Bloque de Ciudad Universitaria, quienes le plantearon los problemas que confrontaban y pidieron su intervención para solucionarlos. El doctor Moreno Valle reiteró su respeto a la autonomía universitaria e hizo un llamado a la comunidad estudiantil “para que resolvieran sus diferencias mediante el diálogo y no con la violencia, que sólo origina divisiones” (*El Sol de Puebla*, 28 de agosto de 1971). Fue cuidadoso en sus declaraciones y evitó acusar a algún grupo.

El 25 de agosto “desconocidos” llegaron a quemar las puertas del Carolino. La Procuraduría abrió las investigaciones sobre los autores físicos que dañaron las puertas del edificio Carolino, los daños se estimaban en 25,000 pesos. Asimismo, hubo daños en los domicilios del rector y de dos maestros, ocasionados por un incendio y por explosiones producidas intencionadamente la madrugada del miércoles. Las estimaciones de los daños fueron entregadas a la Procuraduría General de Justicia por el Departamento de Bomberos y por un perito de Obras Públicas.

Por su parte, el grupo Pro Reforma Universitaria se organizó y salió en manifestación. La prensa describió así el acto:

Del edificio Carolino partió ayer, poco después de las 11 horas, la manifestación encabezada por el rector de la Universidad Autónoma de Puebla, licenciado Martín Carbajal, el ingeniero Luis Rivera Terrazas, director de Físico Matemáticas; Alfonso Vélez Pliego, director de la Preparatoria Popular; doctor Guillermo Cabrera, director de Medicina, y otros catedráticos, seguidos por estudiantes que llevaban mantas en que proclamaron la Reforma Universitaria y protestaban por los atentados de anteayer [...] El recorrido siguió por la Av. 3 Oriente, 5 de mayo hasta la Av. 18 Poniente, donde se encuentran los juzgados, y 2 Norte, hasta el Zócalo, donde varios estudiantes hicieron uso de la palabra

para referirse a la Reforma Universitaria y atacar a las autoridades. Entre los oradores figuraron Adán Ríos Merino y Villarreal [...] Durante esta manifestación encabezada por el rector lanzaron gritos contra las autoridades y contra la prensa. Hubo “porras” contra varias personas, incluso aludiendo a sus progenitoras (*El Sol de Puebla*, 27 de agosto de 1971).

En materia académica se aprobó que los estudios fuesen en planes semestrales, tanto en la enseñanza profesional como en las preparatorias. También se adoptaría el sistema de créditos de materias, y cada escuela sería la encargada de reglamentar los exámenes semestrales. Como avances de la Reforma Universitaria se consideraban las adecuaciones a los planes de estudio de las carreras en tres escuelas de la UAP, Ingeniería, Arquitectura e Ingeniería Química, y existían proyectos de cambios que, de aprobarse por el consejo técnico, podrían entrar en vigencia en el ciclo escolar de 1972. Además, se creó la carrera de electrónico-instrumentista, aprobada en sesión ordinaria de Consejo Universitario del 30 de octubre. La Universidad cerraba el año con muy buenas noticias, el aumento de subsidio:

Treinta y cuatro millones de pesos manejará la Universidad Autónoma de Puebla durante el ciclo escolar 1971-1972 ya que el Presidente de la República autorizó anteayer 23 millones de pesos por concepto de subsidio federal. El subsidio estatal se elevó a seis millones de pesos y la institución recibirá por concepto de ingresos propios no menos de cinco millones de pesos (*El Sol de Puebla*, 12 de noviembre de 1971).

Las noticias periodísticas de *El Sol de Puebla*, periódico conservador, muestran el grado de violencia y los intereses en disputa en un contexto en el que el movimiento estudiantil se vinculaba con el movimiento popular. Estaba claro que esto preocupaba sobre todo a las autoridades, al gobierno, a la iniciativa privada y a la derecha. Era alta la politización de los jóvenes, muchos de ellos convencidos de apoyar a campesinos contra los abusos caciquiles o en el problema de la falta de vivienda, como también el problema del ambulante. Conciencia y compromiso con los problemas sociales se respiraban no sólo en Puebla, sino en el país.

Las noticias de primera plana mostraban lo que consideraban “una universidad donde lo que menos se hacía era estudiar”, pese a que en notas de páginas interiores se informaba de graduaciones, titulaciones, ganadores de concursos, los avances de la Reforma Universitaria, de la oferta de nuevas carreras. El noticiero radiofónico de Enrique Montero Ponce, diariamente a las 8 de la mañana, dedicaba buen tiempo a exagerar noticias contra la universidad, por eso se le conocía como Mentiras Ponce.

Por su parte, el presidente Luis Echeverría hablaba de apertura democrática y había estudiantes en la UNAM, conocidos como “aperturos”, que lo apoyaban; tampoco cejaba en tener grupos en la UAP. Era parte de una estrategia nacional. Por ello algunos estudiantes se ligaban a las instituciones oficiales, organizaciones como el Directorio Estudiantil mantenía estrecha relación con el gobernador en turno; ahora lo haría la Federación Estudiantil Universitaria.

Las posiciones encontradas revelan las condiciones distintivas de la disputa política universitaria. En primer término, resalta el hecho de que los objetivos fuesen el acceso a la universidad, la apertura de otras preparatorias, ampliar la oferta en Medicina o en otras escuelas, así como obtener las instalaciones del Hospital Civil para crear el Hospital Universitario. La otra disputa correspondía a los usos del conocimiento (la orientación, el propósito general de la generación y la transmisión de conocimientos). Esto se discutía en cada unidad académica. La universidad requería condiciones laborales y recursos para la docencia, la investigación y para el pago de los trabajadores administrativos, quienes eran los más sacrificados.

A lo anterior se sumaba el papel de los universitarios en su afán de constituirse como conciencia crítica de la nación y participar en diversos procesos sociales, siempre con la identidad propia de una institución de educación superior con tradición y autoridad moral. Por todo esto, el avance en la Reforma Universitaria era indispensable, y sectores de la población, como padres de familia, apoyaban a la universidad y a sus hijos.

### **El anticomunismo: disparos y asesinatos**

En 1972 y 1973 aumentó la escalada de violencia anticomunista en medio de nuevas disputas entre liberales y la izquierda, las que fueron parte del epicen-

tro de otros problemas. Afloraron concepciones diferentes sobre lo que debía ser la UAP y continuaron las posiciones adversas de los fúas. La figura central de ataque seguía siendo el ingeniero Rivera Terrazas; sobre él caían agresiones no sólo porque era comunista —que ya es bastante decir en ese ambiente de Guerra Fría—, sino porque desde 1961 combatió “la simulación académica, tratando de erradicar de la enseñanza universitaria todas las ‘barbaridades y absurdos’ que se transmiten impunemente, disfrazados de conocimientos, en las escuelas” (Correas, 1989, p. 8).<sup>2</sup> Rivera Terrazas, como astrofísico, participó en el desarrollo de la enseñanza de la física y de las matemáticas en la UAP. Su interés rebasó las propias expectativas de muchos docentes y desarrolló la investigación. Esto solo podía hacerlo si se llevaba a cabo el nuevo proyecto universitario y se lograba estabilidad en la institución. Así lo demostró con el desarrollo de la Facultad de Física y el Instituto de Física de la UAP. Aquellos primeros años de la década de los setenta fueron tiempos difíciles, complicados; su liderazgo académico contó con el de varios académicos reconocidos. Por ello, al grupo que asciende al poder en 1972 se le llama terracista; incluye, por supuesto, a varios directores, consejeros universitarios y funcionarios que nombró el rector Sergio Flores Suárez, primer rector comunista.

En ese contexto nacional de los sesenta, en el país había una ebullición de movimientos estudiantiles; las universidades estaban altamente politizadas; la investigación se desarrollaba en la UNAM y en el IPN. La UAP requería el impulso a la investigación; en 1974, siendo rector el químico Sergio Flores, se creó el Instituto de Ciencias, dirigido por Jaime Krasov Jinish. “En todos estos centros se impulsarían dos procesos: a) Formación de investigadores y, b) La investigación propiamente dicha” (Rivera Terrazas, 1978, p. 53). Se enfocó más a la investigación con Rivera Terrazas quien propuso en su programa Universidad Democrática Crítica y Popular, con el que ganó las elecciones para rector en 1975.

---

<sup>2</sup> En 1961 estalló un movimiento estudiantil que se conoció como Reforma Universitaria, el enfrentamiento fue entre fúas contra comunistas (así los llamaron, aunque había liberales, protestantes, masones y comunistas), los Reforma querían una universidad laica, gratuita y con autonomía de gobierno. El movimiento terminó con el cambio de la Ley Orgánica de la Universidad el 22 de febrero de 1963.

En este ambiente violento y azaroso se justificaba que a los directores de las escuelas de la universidad les preocupara que en el próximo el ingreso a clases hubiera desmanes. Por eso exhortaron a los alumnos a prescindir de las “novatadas” al iniciarse el ciclo de estudios de 1972, en el que participarían más de 15,000 jóvenes. Con esas prácticas, desterradas en el 68, la presencia de grupos porriles volvería a presentarse. “Agarrar pelones” (los nuevos estudiantes) les proporcionaba clientelismo porque ejercían un poder sobre ellos.

El 16 de febrero de 1972 un grupo de jóvenes agredió la fachada del Colegio Benavente. El industrial Carlos Villar Ibarra, director del Colegio, denunció en la agencia del Ministerio Público del fuero común los delitos de daño en propiedad ajena y agresiones que sufrieron la fachada del Colegio Benavente y alumnos de esta institución. Calculó el valor de los daños en 20,000 pesos y solicitó una inspección al lugar de los hechos para que se diera fe de los destrozos en la cristalería del plantel ocasionados por el vandálico ataque de un grupo de pseudoestudiantes. Esta acusación servía para revivir políticamente lo ocurrido en el movimiento estudiantil de 1961 y evocar los enfrentamientos contra los fúas, representados por el Colegio Benavente.<sup>3</sup> Sólo que esta vez se acusaba del agravio a los estudiantes de la Preparatoria Popular, quienes no habían sido. Todo parecía fraguado a propósito. Un alumno que se identificó como representante de los alumnos dio los nombres; en su testimonio aclaró que los agresores habían sido los salerosos (*El Sol de Puebla*, 18 de febrero de 1972).

Ante otros actos vandálicos, la propuesta en el Consejo Universitario del 29 de febrero fue realizar una manifestación en la que intervinieran autoridades, profesores y alumnos de la institución en apoyo a la Reforma Universitaria y en repudio al pandillerismo. La manifestación fue muy nutrida, hubo largas filas y se escucharon cantos de protesta y porras.

En la Escuela de Arquitectura se presentó una clara división entre los dos grupos antagonicos, cada uno demandaba la destitución de varios maestros y la del director Guillermo Casados. Estalló la huelga. Los estudiantes de Arquitectura

<sup>3</sup> El 25 de abril de 1961, a eso de las 14:30 horas arribaron dos camionetas con poco más de una veintena de estudiantes del Colegio Benavente a la explanada del Carolino; de pronto uno baja y grita temerariamente: “¡Ahora se mueren, comunistas!” y golpearon salvajemente a los carolinos o de reforma; al otro día varios fueron a vengarse atacando el Colegio Benavente.

acordaron el 4 de abril enviar una comisión de alumnos de la UAP al Primer Congreso Nacional de Arquitectura en Ciudad Universitaria, donde presentarían una ponencia elaborada por los representantes de los alumnos: Luis Eduardo Paredes Moctezuma, José María Álvarez y Agustín Flores Cuadra. La huelga se prolongaba casi un mes y el grupo de Paredes insistía en la destitución de los catedráticos María de los Ángeles Díaz de León, Ricardo Hernández Franco y Víctor Manuel Terán. Ese grupo decidió llevar su protesta, manifestarse y pedir la intervención del gobernador del estado Gonzalo Bautista O'Farril en su calidad de gobernador interino, porque el general Rafael Moreno Valle renunció el 21 de marzo. Sabían que esta autoridad no podía intervenir en decisiones internas de la universidad, pero podían anotar a su favor darse a conocer y adquirir una vía de interlocución que los apoyara desde fuera, como seguramente ya se hacía, dada su posición anticomunista.

¿Qué había atrás de esa inconformidad? Las autoridades universitarias tomaron este asunto en sus manos y citaron a sesión de Consejo Universitario, cuanto más porque Luis Eduardo Paredes, siendo consejero universitario de la Escuela de Arquitectura, no se presentaba a reunión de consejo a informar de los problemas internos. En la sesión ordinaria del 26 de abril de 1972, cuando se abordó ese asunto, la presidencia presentó a los consejeros los oficios enviados a José María Álvarez, Pablo Durán, Armando Rodríguez y Luis Paredes, alumnos de la Escuela de Arquitectura, en los cuales se les hacía un severo extrañamiento por su conducta indebida al haber cometido actos que lesionaban la autonomía “de nuestra *alma mater* y de los llevados a cabo en contra de ahora excatedráticos de la Escuela precitada, como consecuencia de algunos problemas que venían suscitándose en dicha Escuela de Arquitectura”. A sugerencia del licenciado Alfonso Vélez Pliego, el máximo organismo aprobó por unanimidad de votos citarlo a que se presentase ante el Consejo Universitario (ACU, SO, 26 de abril de 1972). Pero Luis Paredes Moctezuma era consejero e integrante del FUA y no estaba dispuesto al diálogo, ni a asistir a las sesiones del máximo órgano de gobierno. Por el contrario, sus acciones fueron desconocer al Consejo Universitario y al rector.

Los ataques contra las autoridades continuaban, a tal grado que Luis Rivera Terrazas, Alfonso Vélez Pliego y Enrique Cabrera Barroso, “estuvieron en la Procuraduría para ampliar una denuncia del primero en relación a daños

que sufrió un vehículo de su propiedad” (*El Sol de Puebla*, 29 de abril de 1972). En el acta se asentó que se trataba de un Opel 71, que fue quemado con gasolina, y señalaron como culpables a alumnos de la Escuela de Arquitectura y como autor intelectual a la Alianza de Camioneros.

Días después de la derrota de los otros grupos (FUA y Bloque CU) en el Consejo Universitario), de la elección de un rector que llevaría a cabo la segunda Reforma Universitaria, ocurrió el artero asesinato de Joel Arriaga Navarro el 20 de julio,<sup>4</sup> cuando él se dirigía a su casa con Judith García Barrera, su esposa. Manejaba su auto cuando unos tipos se acercaron y en un alto le dispararon a la cabeza. Minutos antes conversaba en el café Ritz con sus amigos Ambrosio Guzmán, Jaime Ornelas, René Méndez, Jaime Moneda, Alfonso Vélez Pliego, Donato Marín y el rector Sergio Flores Suárez.

Tres impactos de arma de fuego, de 9 mm que le fueron disparados, costaron la vida del arquitecto Joel Arriaga Navarro. Los disparos que segaron la vida del arquitecto Arriaga Navarro fueron hechos por varios individuos que viajaban a bordo de un automóvil amarillo, al parecer Valiant o Plymouth, que aprovechando el alto del semáforo situado en la esquina de la 24 norte y cruce con la 2 oriente, había detenido la marcha del automóvil del arquitecto (*El Sol de Puebla*, 22 de julio de 1972).

Ocurrido el homicidio, la solidaridad y la protesta contra la escalada de violencia no se hicieron esperar. El Consejo Universitario, reunido el 27 de julio, abordó como único punto “El asesinato de Joel Arriaga Navarro”. Se acordó publicar un documento de circulación nacional reprobando los actos del asesinato del arquitecto y pugnar por su esclarecimiento; se culpó a los asesinos materiales y a los intelectuales, así como a las personas “que han llevado a cabo la campaña fascista en contra de la Universidad Autónoma de Puebla”. Antes de acompañar su cuerpo al Panteón Jardín, se le rindió un homenaje en el Salón Paraninfo del edificio Carolino; su féretro fue cubierto con la bandera comunista. A las 11:40 salió el cortejo fúnebre hacia el panteón.

<sup>4</sup> Joel Arriaga Navarro salió de la cárcel de Lecumberri el 7 de noviembre de 1971. A su regreso a la Universidad se le asigna la jefatura de la Librería Universitaria, y el 22 de junio 1972 es nombrado Director interino de la Preparatoria Nocturna “Benito Juárez”.

El siguiente asesinato fue el de Enrique Cabrera Barroso. Habían pasado cinco meses del de Joel Arriaga, cuando Enrique Cabrera Barroso fue baleado en el momento en que descendía de un taxi frente a su casa. Cabrera había sido nombrado jefe de Extensión Universitaria por el Consejo Universitario en la sesión del 13 de junio. Hacía una gran labor extensionista; por vez primera existían programas de atención a zonas rurales, compromiso social de la universidad. Se conoció públicamente del asesinato al otro día del 20 de diciembre; los universitarios estaban de vacaciones y él regresaba de haber ido a firmar un programa en Oaxaca. Sus amigos cercanos lo supieron esa noche.

El informe de la Dirección Federal de Seguridad refiere que horas más tarde declararon los hermanos de Enrique, Ignacio y Jorge, quienes habían salido a cenar a una taquería cercana a su domicilio y alcanzaron a ver que llegó un coche de sitio del que descendió Enrique. Cuando escucharon disparos fue derribado al suelo por tres tipos vestidos de civil, los que después huyeron a campo traviesa por distintos rumbos. Hacen notar que la casa se encuentra a orillas de la ciudad. Ellos trasladaron a su hermano al interior de la casa, donde falleció (CBE Caja 318, f. 376).

En la primera reunión de Consejo Universitario del 10 de enero de 1973 se abordó como segundo punto del orden del día el asesinato de Enrique Cabrera Barroso. En esa misma reunión y como tercer punto se leyó la escritura que legalizaba la cesión del Hospital Civil a la universidad, asunto importante en este escenario de logros del movimiento estudiantil universitario. Intervinieron varios consejeros que “reconocieron la labor de Enrique Cabrera al frente de Servicio Social y Extensión Universitaria, acordaron publicar un documento que denuncie todo lo que ha sucedido en la Universidad Autónoma de Puebla, además de que repruebe la violencia y el crimen” (ACU, SO, 10-I-1973). Los miembros del Consejo Universitario consideraron innecesario someter la propuesta a votación y concluyeron aprobar por unanimidad:

Primero. La publicación de un documento amplio, decidido y enérgico en el que se denuncie todo lo que ha sucedido en la Universidad Autónoma de Puebla, además que repruebe la violencia y el crimen. Segundo. La realización en un futuro próximo de un homenaje póstumo a la memoria del compañero señor Enrique Cabrera Barroso. Tercero. Al finalizar la realización de la Sesión del

Consejo, los miembros del mismo que deseen integrar la Comisión de redacción del citado documento, pueden permanecer en la Rectoría para empezar a redactar el mismo (ACU, SO, 10-I-1973).

A la pregunta de por qué asesinaron a Enrique Cabrera Barroso, podría responderse que Cabrera tenía una trayectoria en la lucha estudiantil y social que se mostró ampliamente en el movimiento estudiantil de 1961. Era un militante comunista apasionado, estuvo preso en 1961 y luego en 1966. Resultaba obvio por qué había sido él, como Joel Arriaga Navarro, ambos activos comunistas.

Al otro día, el 21 de diciembre, un grupo de jóvenes se reunió para citar a los comités de lucha para la tarde e invitar al sepelio, que sería ese día a las 17:00 horas. El cortejo partió de la casa de su padre, el doctor Guillermo Cabrera Candia, director de la Escuela de Medicina; en él participaron estudiantes, el rector químico Sergio Flores Suárez, dirigentes de organizaciones campesinas y de trabajadores. La prensa calculó unas 800 personas. No hubo discursos frente a la tumba. La versión de la prensa al siguiente día fue la siguiente:

De 13 a 15 impactos de proyectiles calibres 38 y 360, fue asesinado alrededor de las 21:50 horas Enrique Cabrera Barroso, actualmente Jefe de Promoción y Extensión Social de la Universidad Autónoma de Puebla, cuando descendía de un taxi en su casa en la 57 Poniente 117. [...] La agresión, según informaciones proporcionadas ayer por la noche por sus hermanos, fue hecha por tres individuos que, luego del ataque, se dieron a la fuga a pie atravesando un terreno baldío. [...] Dio aviso de lo ocurrido el doctor Guillermo Cabrera Candia, padre del asesinado y director actual de la Escuela de Medicina, constituyéndose en el lugar poco después del licenciado Román Salazar Ramírez, agente Segundo del Ministerio Público (*El Sol de Puebla*, 21 de diciembre de 1972).

El 23 de diciembre se publicó un desplegado relativo a la muerte de Enrique Cabrera Barroso; su redacción, llena de mentiras, lleva a ese escenario de calumnias a las autoridades universitarias. Fue firmado por el Bloque de Estudiantes Universitarios con el texto siguiente:

¡¡¡ALERTA A LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA!!! A LA OPINIÓN PÚBLICA:

Ante el oprobioso crimen cometido en la persona de Enrique Cabrera, como un atentado más a la dignidad universitaria, por quienes se han servido de ella con fines inconfesables, denunciemos los siguientes hechos: Es evidente el distanciamiento que existió a últimas fechas entre Enrique Cabrera y las actuales autoridades universitarias, encabezados por RIVERA TERRAZAS Y SERGIO FLORES. A Cabrera se le imputó falta de disciplina por su carácter impetuoso y agresivo, que lo hacía poco dominable de quienes lo consideraban su subordinado. A raíz del conflicto creado por el ex-Jefe del Departamento de Servicio Social y Extensión Universitaria, en acalorada y despectiva discusión con algunos Delegados de la ciudad de México, en la pasada “Jornada de Solidaridad”, se determinó que Enrique Cabrera debería ser destituido de su cargo, aprovechando para ello la reunión del Consejo que fue convocada para el viernes 15 de los corrientes. Esta determinación no se llevó a cabo por falta de quórum, pero al contravenirse los planes de SERGIO FLORES Y RIVERA TERRAZAS, hubo necesidad de adelantar acontecimientos de la manera más drástica (CBE, caja 318, f. 308).

Los primeros días de 1973 también fueron complejos. La mañana del 18 de enero, 15 personas armadas con metralletas se posesionó del edificio de la Preparatoria Diurna y Nocturna “Benito Juárez”, según informó un grupo de maestros y alumnos de los mencionados planteles. Culparon de la ocupación armada al grupo de Raúl Méndez, *la Salerosa*, quien se quedó a bordo de un Plymouth amarillo para dirigir la operación que los informantes calificaron como paramilitar. Dijeron que en la Procuraduría del Estado, poco antes del asalto, se habían reunido estas personas y que unidades policiacas localizadas a 100 metros de la escuela, al parecer protegían la operación (Yáñez, 1988, pp. 143-144).

El 23 de enero, a las 19:15 horas, hubo una balacera en Ciudad Universitaria donde resultó muerto Josafat Tenorio Pacheco, estudiante del quinto año de Derecho en la UAP, además hubo cinco heridos. Los hechos relatados señalaron a un grupo de 15 personas armadas que entró a la dirección de la escuela en donde hicieron varios disparos. Según maestros del plantel, el grupo agresor estaba encabezado por Cuauhtémoc Huerta Morales, Jesús Rivera y Teófilo Bernal, relacionados con los salerosos.

Por otra parte, los profesores de las escuelas Administración de Empresas y de Arquitectura evidenciaron la ruptura que sobrevendría: los fúas querían fundar su propia universidad y adelantaban trámites apoyados por los grupos patronales, la iniciativa privada, la Cámara Nacional de la Industria y el gobernador. Para lograr una universidad privada se requerían recursos económicos. Entre los promotores se encontraba Eduardo García Suárez, destacado militante del FUA y uno de los fundadores del Comité Coordinador Permanente de la Ciudadanía Poblana. Otros organismos que apoyaban al gobernador presionaban para que procediera en contra de las autoridades de la UAP. El gobernador favoreció la legalización de la nueva universidad.

Otro momento más de violencia extrema se presentó el 1 de mayo, día en que se realiza el desfile oficial que año con año conmemora el Día del Trabajo. Al final de la columna oficial se integraron contingentes independientes: profesores normalistas del Movimiento Revolucionario del Magisterio, ferrocarrileros, universitarios, vendedores ambulantes, campesinos. Cuando brigadas de estudiantes universitarios repartían volantes entre los asistentes al desfile fueron detenidos cuatro por la policía. Por esta detención algunos estudiantes se trasladaron al edificio Carolino para avisar lo ocurrido y solicitar auxilio. La tensión no quedó ahí, porque cuando el grupo independiente estaba por pasar frente a la tribuna donde estaba el gobernador (Avenida Reforma 711) fueron dispersados con gases lacrimógenos y golpeados por la policía. Varios estudiantes corrieron, unos a sus casas y otros a refugiarse al edificio Carolino, a donde llegaron con convulsiones provocadas por los gases lacrimógenos. Al conocer la detención de sus compañeros, algunos jóvenes deciden retener a un policía y canjear su liberación por la de los cuatro universitarios detenidos en el desfile. De pronto alguien quemó una patrulla de la policía en la 4 Norte y avenida Maximino Ávila Camacho (esquina del edificio Carolino). Minutos después se escucharon detonaciones que provenían de edificios aledaños a la universidad, incluso de una torre de la Catedral (a dos calles del edificio central); otras llegaban desde el edificio Samborn's, a tres cuadras. Las balas eran disparadas con precisión por sicarios con armas de alto poder. Como consecuencia del ataque mueren cuatro personas: Víctor Manuel Medina Soriano, Enrique González Romano, Norberto Suarez Lara y Alfonso Calderón Moreno (Tirado, 2017, pp. 35-47).

La prensa culpó a los estudiantes que prendieron fuego a la patrulla de policía de haber sido los provocadores de la represión y reprodujo las imágenes donde los jóvenes la quemaban. El diario *Novedades* afirmó que ninguna bala había sido disparada desde la torre de la catedral y de los edificios circundantes, pese a que ya circulaban fotografías de los francotiradores, armados y disparando. Se culpó a los comunistas y se señaló al ingeniero Luis Rivera Terrazas como el actor intelectual de los sucesos. Ese día Terrazas trabajaba en el Observatorio de Tonantzintla, Puebla. Al enterarse de lo ocurrido se trasladó al Carolino. Sin embargo, el periódico *El Sol de Puebla* encabezó así su primera plana: “Balacera entre estudiantes y policías” (*El Sol de Puebla*, 2 de mayo de 1973).

Ante la gravedad de lo ocurrido, se citó a reunión extraordinaria de Consejo Universitario el 3 de mayo: se acuerda por unanimidad declarar a Gonzalo Bautista O’Farril, gobernador del estado, “hijo indigno de la institución” y se solicita públicamente su destitución. Se abordaron dos puntos del orden del día: pase de lista y el asunto relacionado con el atentado sufrido por la UAP. El día del ataque se celebraba el decimosegundo aniversario de la toma de la universidad por los miembros del Movimiento Estudiantil de la Reforma Universitaria, que sucedió el 1 de mayo de 1961. Los disparos de la policía asesinaron a cuatro universitarios, entre los que se encontraba un maestro de la institución, el profesor Alfonso Calderón Moreno, quien impartía clases en la Preparatoria Popular “Emiliano Zapata” (ACU, SE, 3 de mayo de 1973). El día 4 se procedió a la inhumación de los cuerpos, los que fueron acompañados por una magna marcha hasta el panteón.

El 18 de mayo en *El Sol de Puebla* aparecieron distintos desplegados, dirigidos a los jóvenes. Llama la atención uno de plana entera, firmado por la naciente Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP); al mismo tiempo que ataca lo usa de publicidad y da a conocer las carreras que oferta: Escuela de Ingeniería Textil, Escuela de Ingeniería Civil, Escuela de Derecho y Ciencias Sociales, Escuela de Medicina, Escuela de Comercio, así como la fecha de apertura de inscripciones. Todavía publicaron desplegados y llamaron al mitin PROTESTA PERMANENTE CONTRA EL CAOS COMUNISTA.

Ante el Congreso del Estado, Gonzalo Bautista O’Farril presentó su renuncia a la gubernatura. Era el segundo gobernador consecutivo que caía

en Puebla.<sup>5</sup> Una vez destituido Bautista, fue nombrado gobernador interino Guillermo Morales Blumenkron. El gobernador Morales Blumenkron, dueño de la vieja estación de radio XEHR, “protestó ante el Congreso del Estado a las 12 del día y una hora después estaba comiendo con nosotros en el reservado del restaurante”, recordó en la entrevista el ingeniero Luis Rivera Terrazas, entonces director fundador del Instituto de Ciencias de la UAP (Correas, 1989, p. 32). La relación de la universidad con el gobernador interino y el doctor Alfredo Toxqui de Lara, siguiente gobernador, fueron institucionales, al apoyar con recursos su desarrollo.

## Conclusiones

Las diferencias ideológicas y políticas entre fúas y comunistas persistieron en los sesenta y resurgieron en los setenta. El FUA nació en 1955, permanecía y tenía presencia en la universidad. En 1961 se enfrentó con los liberales (aunque los llamó comunistas por su simpatía con la Revolución cubana) y en los setenta lo haría con los comunistas. Su fuerza se concentraba en dos escuelas, aunque tenía adeptos en otras. No compartía la educación popular, la educación laica y mucho menos la relación del movimiento estudiantil con el popular. La posición anticomunista de los fúas se radicalizó, no podían reconocer autoridades comunistas y por ello optaron por fundar otra universidad. Se conoce que algunos fúas eran hijos de empresarios, de familias de dinero, y estudiaban en la UAP porque no había otra universidad. Los estudiantes del grupo comandado por Luis Paredes Moctezuma en la Escuela de Arquitectura serían después cuadros del Partido Acción Nacional, aunque Paredes declaró haber sido miembro del Yunque y del FUA en entrevista a Álvaro Delgado.<sup>6</sup>

El violento grupo de los salerosos estaba relacionado con el gobernador; era un grupo pragmático como otros que había. Algunos de ellos ocuparon cargos de poder en el Partido Revolucionario Institucional. Que llegaran siempre armados y a provocar, fueron razones para que los del grupo Pro-Reforma les

<sup>5</sup> El primero fue el general Antonio Nava Castillo, en octubre de 1964, a causa de un movimiento estudiantil popular conocido como el “conflicto lechero”.

<sup>6</sup> <https://www.youtube.com/watch?v=wUWVnO158CA>

respondieran. Esto no sólo distraía el quehacer académico universitario, sino que ponía en riesgo la vida de muchos estudiantes, aunque no participaran.

Los asesinados Arriaga, Cabrera y Calderón eran militantes del Partido Comunista; los dos primeros fueron presos políticos y eran muy estimados en la universidad que surgía. Así, aunque los inicios de la Reforma Universitaria estuvieron llenos de problemas, en los años siguientes materializaron las reformas que se proponía llevar a cabo: profesionalización de la enseñanza, ampliación de la oferta académica y desarrollo de la investigación. El movimiento estudiantil, convocado por los comités de lucha y militantes comunistas se volcó a apoyar la Universidad Democrática Crítica y Popular, cuyo rector fue el ingeniero Luis Rivera Terrazas.

### Archivos consultados

Cabrera Barroso Enrique (CBE), Dirección Federal de Seguridad (DFS), versión pública, AGN, legajo único, caja 318, 324 fojas, fecha 1959-1984.

Actas de Consejo Universitario (ACU)

ACU, sesión extraordinaria, 26 de marzo de 1971.

ACU, sesión extraordinaria, 6 de julio de 1971.

ACU, sesión extraordinaria, 7 de agosto de 1971

ACU, sesión ordinaria del 10 de agosto de 1971.

ACU, sesión ordinaria, 26 de abril de 1972.

ACU, sesión extraordinaria, 22 de junio de 1972.

ACU, sesión ordinaria, 10 de enero de 1973.

ACU, sesión extraordinaria, 3 de mayo de 1973

### Bibliografía

Correas, V. F. (1989). *(Entrevista), Luis Rivera Terrazas. Recuento*, Puebla: Centro de Estudios Universitarios, Centro de Investigaciones Jurídico Políticas de la Escuela de Derecho y Ciencias Sociales, UAP.

- Guerrero, M. J. (2018). *Memorias de un militante rebasado por el Movimiento del 68*, México: Casa de las campanas editores.
- Quiroz, P. A. (2006). *Las luchas políticas en Puebla, 1961-1981*, Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Dirección de Fomento Editorial.
- Rivera, T. L. (1978). *Informe del rector ingeniero Luis Rivera Terrazas, 1975-1977*, Puebla: Universidad Autónoma de Puebla, Biblioteca José María Lafragua.
- Sánchez, P. S. (2017). Estudiantes en la calle. El conflicto entre la feus y Rectoría en la Universidad Autónoma de Sinaloa, 1970-1972. En R. Marsiske (coord.). *Un primer acercamiento en Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina V*. México: iisue-unam, pp. 345-369.
- Sotelo, M. H. (2002). *1972-1973, Puebla de los demonios*. Puebla: Gobierno del Estado de Puebla-BUAP, Cuadernos del Archivo Histórico Universitario.
- Tirado, V. G. (2017). Testimonios sobre un día difícil: el 1 de mayo de 1973 en la UAP, Puebla (México). En *Historia, Voces y Memoria*, (10), pp. 35-47.
- Yáñez, D. A. (1988). *UAP: Reforma y violencia*. Puebla: Universidad Autónoma de Puebla.

## Hemerografía

- (23 de marzo de 1971). Batalla campal en la escuela de Medicina. *El Sol de Puebla*, pp. 1-3.
- (2 de abril de 1971). 30 lesionados en la escuela de Medicina. *El Sol de Puebla*, pp. 1 y 3.
- (2 de abril de 1971). Declaran los lesionados la madrugada de ayer. *El Sol de Puebla*, pp. 1-3.
- (19 de junio de 1971). Estudiantes de Medicina piden la incorporación del Hospital General. *El Sol de Puebla*, pp. 1-2.
- (24 de junio de 1971). El miércoles próximo, sesión de consejo de la UAP, sin violencia. *El Sol de Puebla*, pp. 1-3.

- (14 de julio de 1971). Disensión estudiantil. *El Sol de Puebla*, pp. 1-3.
- (23 de julio de 1971). La reforma universitaria se proyecta en tres aspectos. *El Sol de Puebla*, p. 3.
- (4 de agosto de 1971). UAP, 13,969 alumnos. *El Sol de Puebla*, pp. 1-3.
- (6 de agosto de 1971). Amenaza de muerte al rector. *El Sol de Puebla*, pp. 1-3.
- (7 de agosto de 1971). La universidad, centro de agitación comunista (desplegado). *El Sol de Puebla*, p. 3.
- (8 de agosto de 1971). Protesta la Alianza Camionera. *El Sol de Puebla*, pp. 1-3.
- (14 de agosto de 1971). Gobernación desea pronto arreglo en la UAP. *El Sol de Puebla*, pp. 1-3.
- (27 de agosto de 1971). Protesta por los atentados de anteayer y discursos en pro de la reforma universitaria. *El Sol de Puebla*, pp. 1-3.
- (28 de agosto de 1971). Sigue la investigación. Rinde peritaje sobre el incendio del Carolino. *El Sol de Puebla*, p. 4.
- (12 de noviembre de 1971). “\$34 millones a la universidad/ exhorto presidencial/ diálogo y polémica en plan de altura y sin violencias”. *El Sol de Puebla*, pp. 1-3.
- (18 de febrero de 1972). Niegan que alumnos de la prepa popular lapidaran el Benavente. *El Sol de Puebla*, pp. 1-3.
- (29 de abril de 1972). Ninguna denuncia más. *El Sol de Puebla*, pp. 1-3.
- (22 de julio de 1972). Surge la violencia gansteril. Asesinan al director de la prepa nocturna. *El Sol de Puebla*, pp. 1-3.
- (21 de diciembre de 1972). Frente a su casa murió Enrique Cabrera Barroso. *El Sol de Puebla*, pp. 1 y 5.
- (2 de mayo de 1973). Balacera entre estudiantes. *El Sol de Puebla*, pp. 1-3.
- Delgado, Á. y Páez Varela, A. (2021, 7 de septiembre). Tragedia en Tula. Histórica, tremenda corte. L12: pernos, pero ¿y? En <https://www.youtube.com/watch?v=wUWVnO158CA>